



Apps de citas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica

López López, L. y Torres-Velázquez, U. D. (2026). Apps de citas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica [*Postprint*]. *CIENCIA ergo-sum*, 33.

<https://doi.org/10.30878/ces.v33n0a65>

Sección: Espacio del Divulgador

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.



Esta versión del artículo es una “versión final del autor” que fue aceptada por un proceso de **evaluación por pares ciegos**. Este documento diferirá en formato respecto a la “versión del editor”, la cual se someterá a un proceso de corrección de estilo y de diseño editorial. De ninguna forma se modificará el contenido. Todas las ideas que se presentan son responsabilidad del autor.

Apps de citas: una mirada desde la perspectiva psicoanalítica **Dating apps: a psychoanalytic perspective**

Lilia López López, Universidad de Estudios Profesionales de Ciencias y Arte, México¹

Correo electrónico: lilia_chic_2@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0516-0399>

Uriel David Torres-Velázquez, Sociedad de Psicoanalítica León-México AC, México

Correo electrónico: psic.urieldavid.tv@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8637-6038>

Recepción: 4 de febrero de 2025

Aprobación: 4 de septiembre de 2025

RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo explorar la relación entre el concepto lacaniano de la virtualidad y el comportamiento que realiza el usuario regular en las apps de citas, considerando los conceptos de objeto, afecto y vínculo, hasta llegar al estadio del espejo, que permite la observación de la imagen especular, la cual enmarca el comportamiento virtual del sujeto. Los resultados fueron obtenidos mediante la investigación de tipo documental, concluyendo que las apps de citas presentan imágenes aleatorias que reflejarán al sí mismo en una pantalla y nos permitirán identificarnos a tal punto, que el sujeto no estaría realmente gustando de una imagen que represente un otro, sino a sí mismo reflejado en ese otro.

PALABRAS CLAVE: Objeto, afecto, estadio del espejo, imagen especular, comportamiento virtual.

ABSTRACT

This article aims to explore the relationship between the Lacanian concept of virtuality and the behavior of regular users on dating apps, considering the concepts of object, affect, and bond, up to the mirror stage, which allows for the observation of the specular image that frames the subject's virtual behavior. The results were obtained through documentary research, concluding that dating apps present random images that reflect the self on a screen and allow us to identify ourselves to such an extent that the subject would not really like an image that represents another, but rather themselves reflected in that other.

KEYWORDS: Object, affect, mirror stage, specular image, virtual behavior.

INTRODUCCIÓN

El hombre en su complejidad, realiza comportamientos paradigmáticos, tal es el caso de la existencia de las redes sociales y las nuevas formas de comunicación en la modernidad, lo

¹ Autor para correspondencia.

cual, nos transporta a una época de locura, permitiendo la posibilidad de cuestionar al sujeto sobre su realidad. Es así como podemos encontrar diversas explicaciones a este acontecer; el psicoanálisis ortodoxo propone que el sujeto busca una forma de disminuir el displacer en su existencia por medio de cualquier artilugio que se le provea, ya sea de forma banal o poco estructurada, el hombre buscará constantemente la forma más fácil de conseguir una disminución del dolor y, de una forma cuestionable, son las redes sociales una posible fuente de satisfacción o disminución de displacer.

Es así que, el presente artículo intentará plantear una relación significativa entre las apps de citas y las motivaciones inconscientes que tiene el hombre para visitar y consumir estos sitios web, en este documento se realiza el planteamiento de que el concepto de *imagen especular* lacaniano está estrechamente conectado al motivo inconsciente mediante el cual el sujeto plantea una conducta positiva y de constante uso de las apps para conseguir una potencial pareja o saciar ciertas necesidades sexuales primarias.

La metodología utilizada en dicha disertación es la documental, consultando a sus autores en sus fuentes y trayendo conceptos de hace más de un siglo a la actualidad, demostrando así, la vigencia del psicoanálisis en la vida cotidiana del individuo moderno. A continuación el lector encontrará un recorrido singular por conceptos tanto tecnológicos, como psicoanalíticos que, al entrelazarse generan una explicación metacientífica de la realidad que nos circunda, convirtiendo al amor en un objeto y a su obtención en un clic, para lograr conectar literal, virtual y sexualmente con el otro.

1. APPS DE CITAS

Resulta innegable que la forma en cómo nos relacionamos ha cambiado, en la actualidad nos enfrentamos a la edición de la fotografía por medio de aplicaciones específicas, como Photoshop o los mismos filtros de las redes sociales, por lo que, sin querer, nos disfrazamos de algo que no somos, de alguien que necesita ser reconocido por la mirada de los otros y reafirmar su valía a través de los seguidores de las diferentes redes sociales.

En nuestro mundo globalizado, neoliberal y en constante avance científico y tecnológico, nos encontramos con un *mercado virtual* en donde persisten e incrementan las aplicaciones para citas (datings app), las cuales son herramientas tecnológicas que prometen facilitar el acto de

elección organizando a las parejas potenciales según indicadores generales comparables (foto de perfil, biografía), en realidad reproducen la demanda y la (im)posibilidad de realizar cualquier elección basada en dichos criterios (Bandinelli y Gandini, 2022).

En este sentido las aplicaciones han configurado una transformación en el mercado de citas, que pasó de ser un espacio cerrado a uno multivariado, en donde impera el aceptar o rechazar un perfil como posible candidato, siendo este el modelo operativo de Tinder, la cual se creó en 2012 y es el líder en el mercado de las aplicaciones de citas, siendo utilizada popularmente para conocer gente y buscar relaciones de todo tipo, conocida mayormente por ser idónea para concretar encuentros sociales (Giraud, 2022).

Según el mismo autor, en este mercado para encontrar una posible pareja se desatan los criterios y opciones para dicha elección, donde la ortografía, las fotografías y los intercambios iniciales delatan y desempeñan un papel crucial en la selección mutua convirtiendo este espacio en un sistema de renta para el mejor postor, imperando, la percepción de poseer, haciendo lo que sea necesario (Giraud, 2022).

2. OBJETO DE AMOR

Hablar de amor-objeto en psicoanálisis implica retomar la conceptualización de las relaciones de objeto, las cuales “existen desde el comienzo de la vida, siendo el primer objeto el pecho de la madre, el que es escindido en un pecho bueno (gratificador) y un pecho malo (frustrador), conduciendo esta escisión a una separación entre amor y odio” (Klein, 2009, p. 11), es decir, que el existe con base en la relación con otros objetos, los cuales son externos o internos formándose a partir de la interacción del padre y la madre con el bebé (Sardina, 2019).

A partir de dicha escisión de los objetos (bueno y malo) es “cuando el bebé percibe a la madre como objeto total, cambia no sólo su relación con ella, sino también su definición del mundo. Reconoce a las personas como seres individuales y separados y con relaciones entre sí” (Sardina, 2019, p. 40), siendo un momento de suma importancia en el desarrollo de la subjetividad del ser humano, dado que, el bebé comienza a reconocer a un otro, un semejante, alguien con quien vincularse, pero que pueda diferenciarse de sí mismo, en quién se deposita la confianza y seguridad (Martínez, 2014).

Según Martínez (2014) el establecer un vínculo con un objeto afectivo trasciende a ser un prototipo de las relaciones vinculares posteriores que establecerá, por lo que, delimitará los aspectos constitucionales y estructurales que nos definen como sujetos, sin embargo, se hará presente la angustia de separación indicándonos cuando no se ha establecido la permanencia psicológica con el objeto afectivo, dicho de otra forma, la constancia objetual o permanencia de objeto, lo cual, marcará el camino para las relaciones amorosas que se establecerán en la vida adulta.

3. RELACIONES SEXO-AFECTIVAS DESDE EL PSICOANÁLISIS

Hablar de amor en psicoanálisis es entender el concepto de objeto, que es el primer elemento utilizado por Sigmund Freud para comprender el amor y la sexualidad, el texto en donde podemos observar con mayor claridad dicha descripción se encuentra en “Tres ensayos de la teoría sexual” en donde Freud (1905) deconstruye el pensamiento contemporáneo para introducir el concepto de objeto en la vida anímica del hombre. Con el tiempo, esta idea se convirtió en una definición con tres vertientes: la pulsional, la amorosa y la filosófica; según Laplanche y Pontalis, (2004) se puede explicar:

Como correlato de la pulsión: es aquello en lo cual y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o de un objeto fantaseado.

Como correlato del amor (o del odio): se trata entonces de la relación de la persona total, o de la instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.), (el adjetivo correspondiente sería «objeta!»)

En el sentido tradicional de la filosofía y de la psicología del conocimiento, como correlato del sujeto que percibe y conoce: es lo que se ofrece con caracteres fijos y permanentes, reconocibles por la universalidad de los sujetos, con independencia de los deseos y de las opiniones de los individuos (el adjetivo correspondiente sería «objetivo») (Laplanche y Pontalis, 2004: 258).

Es así que, para dicha disertación se pensará solo en los dos conceptos principales, los cuales implican que un objeto es también una idea del otro, así, las apps de citas serían una forma en la cual se puede llegar a satisfacer una pulsión por medio de una idea-representación, pero

no de un otro físico. Un tema importante que habría que introducir para comprender el fenómeno completo de la vinculación afectiva es el narcisismo, según Hernández (2014):

La teoría psicoanalítica clásica (Freud, 1914), fundamentada todavía en la teoría de la libido, aparte de postular un narcisismo “primario” como estado inicial que, según el propio Freud, es una hipótesis tan inobservable y tan indemostrable como la del instinto de muerte, explica el narcisismo clínicamente observable como una retirada de la libido que inviste el objeto (libido objetal) para redirigirla hacia el Yo y, consiguientemente, como un incremento de libido del Yo o libido narcisista, puesto que la libido que se retrae del objeto es atraída por el narcisismo primario y se añade a él engrosándolo en forma de narcisismo secundario. Teóricamente, la retirada de la libido del objeto debiera dar lugar a una indiferencia hacia el objeto, que, al dejar de estar investido libidinalmente, dejaría de tener interés para el sujeto (Hernández, 2014: 5).

Entendiendo lo anterior como la explicación inherente al fenómeno del que aquí se trata, entrar a una app de citas, conocer a alguien por medio de un like o toque a la izquierda o a la derecha, como si fuera un objeto indiferenciado afectivamente de cualquier otro; tener un encuentro casual con dicho objeto y después retirarse, es exactamente el ejemplo del narcisismo clínicamente observable en donde alguien toma del otro y regresa la libido al Yo, para así seguirse llenando continuamente de un retorno al Yo.

Karl Abraham (1993:145) menciona que los fenómenos psíquicos provienen de la fantasía humana, y sus componentes son: la vida psíquica de la infancia y se relacionan con la sexualidad, buscando constantemente un cumplimiento de deseo, desde estos dos lugares. Es así, que el fenómeno anterior puede ser entendido, como un deseo que se ha confirmado desde la infancia, en donde la completad de pareja se vislumbra como una posibilidad, al presentarse una app de citas como algo imaginario, y no real, la fantasía llega a ser cumplida, sin ser materializada, por un momento en el inconsciente.

Igualmente, es importante resaltar que Freud (1920) introduce la frustración como principal coadyuvante para terminar una relación y volverse al narcisismo; la facilidad con la que se puede “conectar” en una app de citas, permite un decremento de la frustración y genera placer momentáneo o duradero, según sea el caso. Es así que, según la premisa psicoanalítica de la vinculación afectiva, el ser amado está ligado a la idea o representación como objeto de amor, a través de una idealización del propio yo enlazado al narcisismo del uno y cada uno de los sujetos (García y Martínez, 2018). Sin embargo, si retornamos al texto *Introducción al*

narcisismo, Freud da a conocer que:

[...] Aquí, como siempre ocurre en el ámbito de la libido, el hombre se ha mostrado incapaz de renunciar a la satisfacción de que gozó una vez. No quiere privarse de la perfección narcisista de su infancia, y si no pudo mantenerla por estorbárselo las admoniciones que recibió en la época de su desarrollo y por el despertar de su juicio propio, procura recobrarla en la nueva forma del ideal del yo. Lo que él proyecta frente así como su ideal es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal (Freud, 1914, p. 91).

El objeto y su “captura” estarán mediatizados por el nivel de narcisismo que alguien esté dispuesto a dejar ir, para entonces, comenzar a relacionarse amatoriamente; sin embargo, cómo y cuándo se pueda dar este proceso está ligado a la vida infantil, en donde el sujeto creó para sí un ideal y una manera de ver el mundo, buscar a alguien que se amolde a esa visión es tarea del inconsciente, sin embargo, aceptar a una persona y amarla como es, sin ideal, es tarea del amor o del psicoanálisis como ejercicio práctico, desarticulando así sintomatologías propias del narcisismo. Las apps de citas fomentan, a primera instancia un vínculo generado en el narcisismo, en donde ambos se presentan sin ser vistos como humanos reales, para evaluar en qué nivel se amolda cada uno a su ideal.

4. EL PRINCIPIO DE PLACER

Más allá del narcisismo, podremos encontrar el principio de placer, el cual puede ser definido como:

Uno de los dos principios que, según Freud, rigen el funcionamiento mental: el conjunto de la actividad psíquica tiene por finalidad evitar el displacer y procurar el placer. Dado que el displacer va ligado al aumento de las cantidades de excitación, y el placer a la disminución de las mismas, el principio de placer constituye un principio económico (Laplanche y Pontalis, 2004: 296).

Es así que, el principio de placer “interviene principalmente en la teoría psicoanalítica en conexión con el principio de realidad” Laplanche y Pontalis (2004: 298), lo cual implica que lo único que detiene la sensación de placer del hombre es la imposición de lo real y esto, es conocido como principio de realidad. Lo cual también es superado por las apps de citas, ya que todo se juega en un nivel imaginario, hasta que se lleva al acto mediante una cita o un encuentro real, pero, todo el proceso previo se experimenta de manera mental y simulada por los artefactos electrónicos.

Postprint

5. CONCEPTO DE IMAGEN ESPECULAR

Es así que, la teoría lacaniana aparece como una resonancia a la propuesta del inconsciente, siendo así, se introducirá ahora la dimensión de lo Imaginario, la cual implica una construcción del lenguaje, ya que es vehiculizado por el orden simbólico, remite al modo ilusorio de constitución de la realidad, por lo que, se relaciona a las imágenes y representaciones, vinculadas a las “identificaciones imaginarias” de los sujetos, que “se operan por una marca simbólica” (Lacan, 1982).

Este registro comienza con el “estadio del espejo”, el cual genera las identificaciones imaginarias del sujeto (Fair, 2023). De acuerdo con esto, en dicho estadio el sujeto produce una “identificación de sí mismo”, siendo una imagen real que a su vez es una imagen virtual, a través del espejo, es decir, “la imagen virtual es una imagen que se ve en el espejo, ahí donde no está pero en óptimas condiciones como si estuviera allí” (Romero, 2019, p. 68), manteniendo una estrecha relación con su contraparte más conceptual sobre la virtualidad en las redes sociales, en donde, se podría observar una identificación y una imagen distorsionadas para ser vistas por una comunidad en un espacio específico.

En este sentido, Lacan refiere: “lo que el sujeto [...] ve en el espejo es una imagen, nítida o bien fragmentada, inconsistente, incompleta. Esto depende de su posición en relación a la imagen real. Demasiado cerca de los bordes se ve mal” (Lacan, 1982, p. 213). Y de forma puntual concluye que lo imaginario se regula a partir de algo que está situado en modo trascendente, siendo esto mismo, el vínculo simbólico entre los seres humanos.

Es así que, la imagen especular puede explicarse según Evans (2007) con y por lo anterior:

Cuando Lacan habla de la imagen especular se refiere al reflejo del propio cuerpo en el espejo, a la imagen de uno mismo que es simultáneamente uno mismo y OTRO (el “pequeño otro”). Es identificándose con la imagen especular como el infante comienza a construir su YO en el ESTADIO DEL ESPEJO. Incluso cuando no hay ningún espejo real, el bebé ve su conducta reflejada en los gestos imitativos de un adulto o de otro niño; estos gestos imitativos permiten que la otra persona funcione como imagen especular. El ser humano es totalmente cautivado por tal imagen: está es la razón básica del poder de lo imaginario en el sujeto, y explica por qué el hombre proyecta esta imagen de su cuerpo en todos los otros objetos del mundo que lo rodean (véase Lacan, 1975b). Hay ciertas cosas que no tienen ninguna imagen especular, que no son “especularizables”: el falo, las zonas erógenas y el OBJETO a (Evans, 2007:108-109).

Es decir, el hombre encuentra fuera de sí una imagen que le devuelve, que le significa, y no necesita moverse o estar en su realidad, mientras se mire, en una inmediatez segura y en calma para el infante; así mismo se podría teorizar el encuentro con las apps de citas, en donde ver a un otro y a sí mismo en un espacio “seguro” de juego de imágenes, aparenta permitirle al sujeto un placer que se pone en tensión y se resuelve al entrar a un mundo imaginario.

Sin embargo, quizá este proceso se entiendo incompleto, ya que falta por exponerse el concepto de *Identificación*, según Evans (2007), el término designa el proceso por el cual un sujeto adopta como suyos uno o más atributos de otro sujeto, pero esta sería la acepción freudiana. Sin embargo, para Lacan existen dos tipos de identificación: simbólica e imaginaria, es la segunda la que interesa a este artículo, entendida como el mecanismo por el cual se crea el yo en el Estadio del Espejo, pertenece al orden de lo imaginario.

De esta manera podemos observar cómo la imagen especular es justamente este estadio de identificación (la imaginaria), en la cual el hombre genera una especie de ser fantasma, sombra, virtual con el cual comienza a construir el yo, y, al ser este tan importante para las relaciones objetales, la imagen virtual queda registrada en las motivaciones inconscientes para encontrar ahora una contraparte en la imagen que surge en el teléfono al mostrársele un otro como algo inmóvil, sin necesidad de interacción, con ciertas características y caracteres que le significan algo el sujeto, por lo cual puede dar clic o no, para conocer o no a la persona en una vida real; el momento en el que se da el clic se simula la imagen especular, creando toda una imaginaria alrededor de un ser que si bien existe, no se sabe cómo existe en realidad.

PROSPECTIVA

Es así que, retomando a autores como Caruso, quien nos dice: “Parece, pues, haber diferentes formas de amor, con manifestaciones muy diferentes y que nos pueden decir algo de la vida, de una persona así como de la madurez de sus sentimientos” (Caruso, 2010: 9), quien pondría la primera piedra hacia una construcción de la vida emocional del sujeto contemporáneo quien, parecería padecer alguna clase de inmadurez afectiva al entablar relaciones de este tipo, sin embargo, y a modo de análisis, no se estaría criticando al sujeto en sí, sino a su vida intrapsíquica, la cual experimentaría algún tipo de fijación en el estadio del narcisismo, sin llegar a la psicosis, estaríamos en contacto con personas neuróticas que mantienen una relación de objeto parcializada y tendiente a evitar el displacer.

Igualmente, el mismo autor menciona que “El hombre no está encerrado en la naturaleza, sino que crea la cultura humana. Es un ser histórico” (Caruso, 2010: 12), este, sería un argumento antropológico y sociológico, mostrando así la complejidad del fenómeno humano. Otro autor que realiza la misma aseveración es Juan David García Bacca (citado en Bohórquez, 2008) quien propone que el hombre surge por medio de lo que observa, entiende y habla, su realidad y el cuerpo social del que deviene es en sí una forma de entendimiento constante del orden social.

¿Cuál es nuestro contexto sociocultural actual en el que el hombre ha encontrado una manera de encontrar pareja por medio de una app? está es una pregunta para el sociólogo o el antropólogo, sin embargo, el psicólogo es el más interesado en conocer las formaciones de pareja, porque estas determinan el comportamiento individual y social que presentará una persona en determinada situación, y el entendimiento de este fenómeno abre las puertas a responder la pregunta de por qué el hombre necesita el aislamiento para socializar y socializarse.

Otro autor que argumenta sobre la ontología de la sociedad es Durkheim, quien propone conceptos que podrían auxiliar a comprender el fenómeno de las apps de citas, como el de destradicionalización, en donde el hombre rehace sus propios rituales con las diferentes manifestaciones sociales, quizá un ejemplo, sería que, entre los rituales de la búsqueda de pareja, la época actual necesita un marco de referencia virtual del mismo.

Lo anterior implica que el sujeto mismo es el creador de este nuevo modelo de relaciones por medio de una app, el que quiere primero observar de lejos un objeto para saber si le es posible acercarse a su realidad, y esto, no deja de ser sólo una representación más del narcisismo, que dicho sea de paso es una etapa normal del individuo, lo que no parece normal, es la arrogancia del hombre moderno, al colocar al otro y a sí mismo como muñecos en un escaparate y, elegir una pareja sexual o afectiva como si de un producto a la compra se tratara.

Caruso menciona que “el narcisismo es un estadio transitorio normal y el autismo es más bien una perturbación que hace a las personas incapaces de amar” (Caruso, 2010: 11), ¿Seremos los seres de la era digital, personas incapaces de amar? Quizá sea necesario introducir el concepto de *autismo emocional o sexo-afectivo*, entendido como una persona

neurótica que tiene áreas afectivas o sexuales en pausa para sentir, y necesita estos medios electrónicos para dar un aseguramiento a su libido antes de ser colocada en una persona real.

Quizá de esto va todo el problema del amor, que el hombre actual ha decidido probar, intentar, estandarizar la ganancia, más no la pérdida, porque el amor es la pérdida del narcisismo, para dar paso al dolor y al displacer, porque las relaciones invariablemente terminan: porque ambos lo deciden, porque uno lo decide, porque no se puede continuar, o porque alguien muere, al final del día un acercamiento humano es una forma de introducir la pérdida y el displacer, sin poner como coste la soledad.

Una de las soluciones a dicha problemática libidinal, sería quizá acudir a psicoanálisis, y en un sentido más social proponemos mayores espacios de socialización para conocer a potenciales parejas excluyendo las redes sociales; sin embargo, este un factor crece desmesuradamente, no solamente en las apps de citas, sino, en las apps de compras de comida, de compras de súper, de charla social, y esto separa cada vez más al hombre y lo aísla en una soledad seudo acompañada.

Sobra mencionar, todas las consecuencias psicológicas y sociales de la soledad, y basta proponer que el hombre moderno necesita encontrar espacios que no lo lleven a la inmediatez y poder soportar estos espacios temporales de angustia que implica la espera.

RESULTADOS

Dado lo anterior, las apps de citas presentan imágenes aleatorias que reflejarán al sí mismo en una pantalla y por lo tanto, nos permitirán identificarnos a tal punto, que el sujeto no estaría realmente gustando de una imagen que represente un otro, sino que, estaría gustando de sí mismo reflejado en ese otro, tal como lo expone Lacan en la etapa de identificación encontrada en el estadio del Espejo, y por lo tanto definiendo así en un Imagen Especular; esta sería la razón por la cual las apps de citas tienen tanta popularidad, porque lo que se busca realmente es una satisfacción momentánea, para no poner en riesgo el narcisismo ni la libido, por medio de un camino intrapsíquico generado por la imagen virtual que permite el reflejo de un sujeto.

Siendo así que, las apps de citas:

- a) Generan una disminución del displacer al encontrarse constantemente comunicado con un otro, quien no conocemos en la vida real, pero contribuye imaginariamente a aumentar nuestro narcisismo por medio del lenguaje y la visibilidad de su imagen en un aparato electrónico.
- b) El hombre mismo es quien se coloca y coloca al otro en la posición de una imagen especular siendo el sujeto y su posible pareja, una ilusión y no un objeto introyectado que generaría frustración y displacer.
- c) El goce se ve incluido en todo este proceso, ya que, existe una inseguridad y riesgo inminentes al utilizar estas apps y llevar a la realidad el conocimiento del otro, al no saber la procedencia o las intenciones reales del individuo contactado por medio de esta red social.
- d) El funcionamiento del inconsciente es el que genera que esta práctica cotidiana se siga llevando a cabo, ya que la inmediatez del vínculo es la que genera placer, goce y eliminación del displacer con un simple clic, sin pasar al acto real de conocimiento de una persona real, y no sólo una imagen en la red social.
- e) El proceso previo al conocimiento de un individuo en la realidad es el que se ve envuelto en el proceso citado, al dar paso al principio de realidad y por lo tanto a una persona real en la vida del sujeto, la fantasía que pudo ser sostenida puede disolverse, aunque existirán casos en los que resulte en una relación verdadera y consolidada, dicho éxito en la app de citas, quedará fuera de este artículo, ya que estará mediatizado por todo lo que la realidad de una relación romántica podría sostener.

CONCLUSIONES

Si bien, a lo largo de este artículo se han puesto en perspectiva la teoría psicoanalítica freudiana y lacaniana para explicar un factor de la modernidad como lo son las apps de citas, se generan ciertas preguntas alrededor de este texto, como lo son: ¿Qué lleva al hombre a entablar este nuevo tipo de relaciones? ¿Por qué el hombre moderno necesita gozar de su deseo, para así complejizar el proceso amoroso a tal grado de utilizar una plataforma en

donde no hay contacto físico con el otro?

Más allá de la inmediatez, ¿Serán las redes sociales un espacio evolutivo del hombre, para acceder a cierta clase de autismo emocional? Sin más, queda proponerle al hombre moderno un análisis de sí mismo y de su entorno, ya que sin este, lo que nos hace humanos se pierde en un sin fin de intercambios virtuales que no nos permitirá conectar de manera real, amorosa y afectiva con el otro.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los árbitros que hicieron posible la publicación de este artículo, así como a la Sociedad de Psicoanálisis León-México, que hizo posible el espacio de pensamiento para este tema de investigación; igualmente a la Universidad EPCA por ser siempre parte del crecimiento intelectual de los autores.

REFERENCIAS

- Abraham, K. (1993), *Psicoanálisis y Psiquiatría*, Buenos Aires, Lumen Hormé.
- Bandinelli, C., y Gandini, A. (2022). Dating Apps: The Uncertainty Of Marketised Love, *Revista Cultural Sociology*, vol. 16, (núm. 3), pp. 423-441. British Sociological Association, Londres, Recuperado el 10 de mayo de 2024 de: <https://doi.org/10.1177/17499755211051559>
- Bohórquez, C. (2008), El hombre como ser social en Juan David García Bacca. *Cuadernos Americanos*, (núm. 124), pp. 97-108. UNAM, México, Recuperado el 17 de julio de 2025 de: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca124-97.pdf>
- Bohórquez, C. (2008), El hombre como ser social en Juan David García Bacca. *Cuadernos Americanos*, (núm. 124), pp. 97-108. UNAM, México, Recuperado el 17 de julio de 2025 de: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca124-97.pdf>
- Caruso, I. (2010), *Narcisismo y socialización, fundamentos psicogenéticos de la conducta social*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores.
- Murguía, A. (2002), Durkheim y la cultura. Una lectura contemporánea. *Sociológica*, vol. 17, (núm. 50), pp. 83-102. Recuperado el 17 de julio de 2025 de: <https://www.redalyc.org/>

articulo.oa?id=305026563004

Evans, D. (2007), *Diccionario introductorio de psicoanálisis Lacaniano*, Buenos Aires, Paidós.

Fair, H. (2023), Cruces entre lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario en la Teoría del Discurso de Laclau: modos de interacción óptica y transformaciones. *Revista Brasileira de Ciência Política*, (núm. 41), pp. 1-33, Universidad de Brasilia, Brasil, Recuperado el 1 de diciembre de 2024 de: <https://www.scielo.br/j/rbcpol/a/htn3w3fDzBPVgZWmMf3MKhS/?format=html&lang=es>

Freud, S. (1905), “Tres ensayos de teoría sexual y otras obras”, En *Obras completas* 1995, Volumen 7, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.

Freud, S. (1914), “Introducción al narcisismo”, En *Obras completas* 1995, Volumen 14, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.

Freud, S. (1920), “Más allá del principio del placer”, En *Obras completas* 1995, Volumen 18, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.

García, J. E., y Martínez, D. (2018), Reflexiones sobre el amor en Psicoanálisis: una lectura a la enseñanza de Freud y Lacan. *Revista Palabra Palabra Que Obra*, vol. 18, (núm 18), pp. 316-326, Universidad de Cartagena, Colombia, Recuperado el 20 de junio de: <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.0-num.18-2018-2180>

Giraud, C. (2022). Tinder: El amor en tiempos de match. *Revista Nueva Sociedad*, (núm. 302), pp. 144-153, Friedrich Ebert Stiftung, Buenos Aires, Recuperado el 20 de junio de: <https://nuso.org/articulo/302-tinder/>

Hernández, V. (2014), El narcisismo relacional de Freud, *Revista Temas de Psicoanálisis*, (núm. 8), pp 1-16, Sociedad Española de Psicoanálisis, España, Recuperado el 8 de diciembre de 2024 de: <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2014/07/18/el-narcisismo-relacional-de-freud/>

Jiménez, Y. (2018), *Identificación imaginaria, simbólica o fantasmática en adolescentes que extiman en Facebook*, [Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de

México], Repositorio Institucional RI, México, Recuperado el 15 de junio de 2024 de:
<http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/98766>

Klein, M. (2009), *Envidia y gratitud*, México, Paidós.

Lacan, J. (1982), *Seminario I*, Los escritos técnicos de Freud, Buenos Aires, Paidós.

Laplanche y Pontalis, (2004), *Diccionario de Psicoanálisis*, Buenos Aires, Argentina, Paidós.

Martínez, M. (2014), Psicopatología y “Teoría de las relaciones objetales”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. II, (núm. 144), pp. 147-158, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, Recuperado el 5 de diciembre de 2024 de:
<https://www.redalyc.org/pdf/153/15333872009.pdf>

Romero, D. S. (2019). *El amor y los tres registros en la enseñanza de Jacques Lacan. Amor imaginario, amor simbólico y amor real* [Tesis para obtener el grado de Maestría, Universidad de San Martín]. Repositorio Institucional de la UNSAM.
https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1216/1/TMAG_IDAES_2019_RDS.pdf

Sardina, M. (2019), Redes sociales y relaciones parciales de objeto, *Revista Academia*, vol 1, pp. 40-43. Biblioteca virtual em saúde, Uruguay, Recuperado el 8 de diciembre de 2024 de: <http://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/apm-academia-n1-9.pdf>

CC BY-NC-ND